

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: MADRID, PASADÉ DE WATHEU.

SUSCRIPCIONES.

Se hacen en Madrid y Provincias. Se paga en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NUM 529 POR LA MAÑANA. ---AÑO XIII.

MADRID, MARTES 14 DE FEBRERO DE 1860.

TIRADA DE 23.500 EJEMPLARES.

## PRIMERA EDICION.

Ayer publicó la Gaceta el siguiente parte detallado de la ocupación de la plaza de Tetuan.

**Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excmo. señor:** En comunicación del 5 manifesté á V. E. que antes de emprender las operaciones del sitio de Tetuan, guiado por un principio de humanidad, había creído de mi deber intinar la rendición á la plaza, remitiendo á V. E. copia de la comunicación que dirigí á su gobernador.

Poco despues de haber marchado el moro que la llevaba se presentó á nuestros puestos avanzados, precedida de una bandera blanca, una comision de los habitantes de la ciudad presidida por Jamet-el-Abehir, agente consular de Austria y Dinamarca, la que, conducida á mi presencia, me manifestó el estado de anarquía que reinaba en la plaza, y que la generalidad de los habitantes deseaba entregarla, siempre que se respetasen sus personas, propiedades y costumbres; pero que había otra parte que opinaba por la defensa, y que esta se hallaba protegida por un cuerpo marroquí, situado al opuesto lado de ella en su inmediacion.

A esta comision que no pude comprender con qué carácter venia, repetí lo que había dicho por escrito al gobernador, asegurándole que si bien cumpliría mis ofrecimientos, si se sometian, pasadas las veinticuatro horas del plazo marcado no daría oído á ninguna proposicion, y tomaria la plaza á viva fuerza, en cuyo caso no respondía de lo que pudiera suceder.

La comision marchó, y yo esperé tranquilo que llegasen las diez de la mañana del 6, pero no sin activar el transporte del tren de sitio al campamento, en el cual quedaron ya en la noche del 5 catorce morteros con su dotacion de municiones, que podian empezar á obrar antes de veinticuatro horas.

Serian las ocho de la mañana del 6 cuando se presentó otra nueva comision que me hizo entrega de la comunicacion que remití á V. E. original, manifestándome el portador el estado lamentable en que se hallaba la poblacion, saqueada por las tribus y los moros de Rey, especialmente en el barrio de los judos.

En el acto mandé poner sobre las armas al ejército, y ordené al general Rios que con su division marchase á la plaza, acompañándole una comision de jefes de artillería é ingenieros y Estado Mayor, precedida por el general Mackenna, para que desde luego se formase inventario de los efectos de guerra; y al general conde de Reus, que acampaba en las alturas sobre mi derecha, que se dirigiese faldeándolas sobre la Alcazaba con la division O'Donnell, que era la mas avanzada, siguiendo yo con mi cuartel general, y detrás el tercer cuerpo con el general Ros de Olan.

A las diez de la mañana la division Rios entraba en la plaza, y el general conde de Reus ocupaba la Alcazaba, teniendo que escalarla, puesto que estaba completamente abandonada y sus puertas cerradas: en este momento las fuerzas enemigas que la habían evacuado trataron de volver hácia ella con ánimo de ocuparla, y llegaban á las puertas de la plaza al mismo tiempo que nuestros soldados se hacian dueños de la fortaleza; y volviendo sus mismos cañones sobre ellos, hicieron algunos disparos, ante los cuales se retiraron precipitadamente.

A las diez y media la bandera española tremolaba en la Alcazaba, saludada por algunos disparos de cañon hechos por nuestra infantería, por no haber llegado aun la fuerza de artillería, y por los vivas á la Reina de todo el ejército.

Triste era, Excmo. Sr., el aspecto que presentaba el interior de la ciudad; por todas partes puertas forzadas; tiendas destruidas; efectos destrozados cubriendo el piso de las calles, y algunos cadáveres de los asesinados por los bandidos que habían causado tanto desastre, ó de ellos mismos por los que procuraron defender sus vidas y fortunas.

Una parte de la poblacion, especialmente de la árabe, había salido temiendo los últimos instantes de una dominacion y los principios de otra nueva; pero cuantos quedaban en la plaza salian á recibir á nuestros soldados, á quienes abrazaban como á sus libertadores, saludándoles en español con los gritos de bien venidos, viva la reina de España.

Ocupados los puntos principales del recinto y la plaza, se empezó á proveer á su órden interior y á formar los inventarios de la artillería y pertrechos de guerra, que son los

que espresa el adjunto estado; todo lo habían abandonado, sin que hubieran pensado en inutilizarlo.

La plaza de Tetuan, por su estado, por la numerosa artillería que contiene y por el terreno que la cerca, es susceptible de una larga y buena defensa; pero el ejército marroquí, que de derrota en derrota había venido á colocarse á su frente para cubrirla, batido tan completamente en la batalla del 4, no podía tener fuerza moral para ejecutarlo; lo abandonó porque sus muros no le parecieran bastante resguardarlo para librarse de las bayonetas de nuestros soldados, de modo que la ocupacion de Tetuan el 6, no fue otra cosa que el último período de la victoria del 4.

Debo manifestar á V. E., y lo hago para honra del soldado español, que sin embargo de que desde su desembarco en las costas de Africa no había visto el ejército mas moros que los que combatía, los que quedaban en los campos de sus victorias y los que heridos recogian ellos; hoy que se ve en medio de una gran poblacion que era ayer su enemiga, no tan solo no ha cometido el menor desmán, sino que al ver á este pueblo necesitado y hambriento sacaba de sus mochilas la galleta de su racion y la entregaba gozoso á hombres, mujeres y niños de los que salian á su encuentro, y hoy se le ve mezclado con moros y hebreos como si jamás hubiesen estado divididos, y como si toda su vida la hubieran pasado juntos.

La consecuencia de esta conducta es el que hayan empezado á regresar á sus casas muchas familias que las habían abandonado, y proclamado tal proceder por los árabes que salen en todas direcciones, conio con fundamento que muy pronto volverá á estar la ciudad como se la haba antes de su abandono.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Escelentísimo señor ministro interino de la Guerra.

El inventario á que el general en jefe se refiere es el siguiente:

Cañones de 4 36, 1; de 4 24, 15; de 4 16, 4; de 4 12, 10; de 4 8, 18; de 4 6, 1; de 4 4, 21; de 4 3, 1; de 4 2, 4.—Morteros: de 4 14, 1; de 4 12, 2; total, 78.

Se han encontrado hasta ahora 70 quintales de pólvora y 2,000 proyectiles de los diferentes calibres. Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—El general jefe de Estado Mayor general, Luis García.

**Parte detallado del combate del dia 31 de enero último ocurrido en los valles de Tetuan.**

**Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excmo. Sr.:** Desde las nueve de la mañana del dia 31 del pasado empezó á observarse en el campamento enemigo, que ocupaba las alturas de la torre Geleli, un extraordinario movimiento de reunion de moros de infantería y caballería, que poco despues empezaron á descender hácia el llano, con marcada tendencia de dirigirse á envolver la derecha de nuestras posiciones. La situacion de nuestro ejército acampado era en aquellos momentos la siguiente: El cuerpo de reserva á las órdenes del general Rios, cubria la vanguardia, apoyando su izquierda en la Aduana y su extrema derecha en el reducito de la Estrella en construcccion; como la distancia que separa á estos dos puntos es bastante estensa, acampaba entre ellos, en segunda línea, el tercer cuerpo al mando del general Ros, cubriendo á su vez á la caballería y á la artillería; el segundo cuerpo de ejército, á las órdenes del conde de Reus, se extendia hasta la playa, protegiendo con una de sus brigadas el flanco derecho de la caballería y artillería.

El enemigo se hallaba dividido en dos cuerpos á las órdenes de los príncipes Muley-Abbas y Muley-Hamet, hermanos del Emperador. La fuerza del primero, compuesta, segun las declaraciones de los prisioneros y mis propias observaciones, de 10 á 12,000 infantes y 3,000 caballos, cercaban á la torre Geleli, con sus grupos de tiendas colocadas en las cimas de los cerros que constituyen el estribo avanzado de la Sierra Bermeja, donde se halla aquel ruinoso torreón. A su derecha y al pie de las puertas de Tetuan, en terreno ligeramente elevado sobre el llano; se espacia en dos distintos grupos el campamento de Muley-Hamet, con sus 4,000 infantes y 900 caballos.

El terreno que nos separaba del enemigo presenta todo el frente una sucesion de pantanos y lodazales que embarazaban los movimientos de las tropas obligadas á atravesarlos con agua hasta la cintura en algunos de ellos. Advertido el general Rios del movimiento del enemigo, puso inmediatamente sobre las armas á las tropas de su mando, reforzando con el batallon cazadores de Vergara al de Luchana que se hallaba de servicio avanzado en el fuerte de la Estrella, mientras yo me trasladaba á este punto con mi cuartel general, despues de haber dado mis órdenes para que todas las tropas se pusieran sobre las armas, ya que el enemigo

intentaba un audaz ataque contra nuestro campamento. El cuerpo de reserva formó nuestra izquierda en el órden siguiente: un batallon del regimiento infantería de Zaragoza, un escuadron del regimiento de lanceros de Villaviciosa y la compania de artillería de montaña afecta al quinto regimiento á pie, apoyados en el puente por donde corta la calzada de Tetuan la acéquia del Alcántara; la segunda brigada de la segunda division y los batallones restantes de la primera brigada de la segunda de la misma, formaron en escalones de masas por batallones, quedando enlazados por la derecha con la primera brigada de la primera division, rompiendo desde luego el fuego de nuestras guerrillas contra las avanzadas enemigas.

La division de caballería al mando del general Galiano, formada en dos líneas á los flancos de un escuadron del regimiento de artillería á caballo, avanzó en una direccion oblicua sobre nuestro flanco derecho para oponerse al manifesto intento del enemigo de envolvernos por aquel lado; pero este, al notar nuestros preparativos varió de plan, y dejando una parte bastante numerosa de su caballería que siguiese amagando aquel costado, corrió el resto de sus fuerzas hácia su centro: hizo entonces variar de direccion á nuestra caballería, situándola á la derecha del reducito de la Estrella, mientras el tercer cuerpo avanzaba también á tomar posicion sobre la derecha y retaguardia de aquella division: tres escuadrones del regimiento de artillería á caballo se situaron también en la inmediacion del reducito, en los intervalos de los cuadros de la infantería del tercer cuerpo que acababa también de tomar posicion en nuestro centro, y rompieron el fuego de granada contra la caballería enemiga.

Las tres baterías del segundo regimiento montado y las tres del tercer regimiento montado de posicion quedaron en reserva en los primeros momentos del combate; pero avanzaron sucesivamente, sosteniendo durante toda la jornada, un vivo cañoneo de granadas y metralla. Finalmente, el segundo cuerpo de ejército formó nuestra derecha, pronto á obrar cuando las circunstancias lo exigiesen.

Mientras tanto el enemigo acababa de reconcentrar su numerosa caballería en el llano de nuestro frente, y para castigar su audacia á la órden al general Galiano para que avanzando con su division, la cargase en el momento oportuno: en su consecuencia pasó este general los pantanos que se extendian á su frente, formados por el esparcimiento del rio Alcántara; previne al brigadier Villate, jefe de la primera brigada, que cargase con los escuadrones de la Reina y el Príncipe, llevando al del Rey en reserva, desplegando el primero de Husares, una seccion de tiradores sobre la derecha para tener en jaque á los ginetes sueltos que escarceaban por aquel lado, y al brigadier conde de la Címera, que manda la segunda brigada, que amagase por la izquierda con un escuadron, sostenido á poca distancia por el cuartel de Husares, y ambos por los de Farnesio y Villaviciosa.

La brigada de coraceros, que aun no había tenido ocasion de hacer prueba patente de su ardor contra los marroquíes, aprovechó la que la suerte le deparaba, y cargó á fondo, arrollando al enemigo hasta una hondonada al pie de una estribacion de colinas paralela á las de Torre Geleli y situada á nuestra derecha: en ella se hallaban ocultos mas de 1,500 caballos, y en las vertientes opuestas de las colinas una gran muchedumbre de ambas armas, que con salvaje voracidad salieron de repente á coronar las cimas, rompiendo un mortífero fuego contra nuestros escuadrones. En tal situacion, y ante fuerzas triplemente superiores en caballería, era forzoso la retirada; maniobra siempre difícil ante un enemigo, que si bien huye despavorido ante todo movimiento de avance, se lanza resuelto cuando los iniciamos de retroceso.

Sin embargo, merced á los esfuerzos del brigadier Villate, del jefe de Estado Mayor y de los que personalmente hizo el general Galiano, pudieron los escuadrones permanecer reunidos, y verificaron aquel movimiento, no sin dar otras tres cargas sucesivas durante él á la muchedumbre mera, causando multiplicadas bajas en sus grupos.

Afortunadamente en este momento entraban en primera línea los batallones de Baza, de la Albuera y el de Ciudad-Rodrigo del tercer cuerpo: formado en cuadro el segundo batallon de la Albuera, y situado yo un escuadron del regimiento de artillería á caballo, que había hecho avanzar al galope, rompí este el fuego por el frente del enemigo, mientras el general García, jefe de Estado Mayor general, avanzando sobre el flanco izquierdo, colocaba en batería otro escuadron del mismo regimiento, rompiendo el fuego, protegido por los batallones de la primera brigada de la primera division de reserva, dirigidos por el general Rubin.

Estos movimientos dieron lugar á que la caballería recibiese sus escuadrones para seguir el combate. La brigada de lanceros, á las órdenes del brigadier conde de la Címera, había también avanzado á su vez arrollando á los enemigos que tenía á su frente; pero al notar el movimiento de retroceso de los coraceros, varió de direccion á la derecha, adelantando algunos escuadrones que concurren oportunamente á sostener la retirada. El primero de husares sostuvo también perfectamente su puesto, secundado por el de cazadores de la Albuera, cargando y rechazando á la línea enemiga por la extrema derecha.

Mientras tanto avanzaba también por el

ala izquierda del enemigo, la segunda division, con el objeto de desbordar el flanco del tercer cuerpo; pero siendo ya imposible este movimiento por la nueva situacion que este había tomado, atacó el general Ros con parte de la primera division las posiciones intermedias entre las alturas de Geleli y la llanura, al tiempo que el general Quesada, con la primera brigada de la segunda division, formada por los batallones en columna cerrada y protegida por los fuegos de una batería á caballo y otra de montaña, acababa de arrollar por la derecha á la caballería enemiga.

A consecuencia de estos movimientos, casi simultáneos, la multitud de caballería é infantería mora abandonó por completo su actitud ofensiva en el llano, replegándose al abrigo de las colinas ya mencionadas, perseguida en su marcha por los ciertos disparos de la batería de cohetes, cuyos alcances, multiplicados rebotes y oportuna explosion, causaron manifesto asanto entre sus desordenados grupos. Aprovechando este momento el general Mackenna se lanzó hácia aquellas posiciones, escalándolas al frente de dos batallones, conducidos á la bayoneta, mientras el de Ciudad-Rodrigo apoyaba este movimiento tomándolas por su flanco izquierdo, y seguidos inmediatamente por la batería á caballo, la de montaña y un escuadron de coraceros.

Para acabar de completar este movimiento, la division del general Quesada marchó rápidamente por el opuesto flanco, coronando poco despues las posiciones mas distantes y arrollando á su vez á las fuerzas que las defendian. Desde este momento quedó balida y completamente dispersa el ala izquierda del enemigo; pero no entrando en mis planes el continuar el avance, ordené al general Ros que hiciese alto y se limitara á sostener las posiciones conquistadas.

Mientras esto sucedia en nuestro centro de batalla, el segundo cuerpo de ejército que obrado por la extrema derecha, había iniciado su movimiento atravesando las lagunas y pantanos, se dirigió hácia un bosquecillo que servia de abrigo á una fuerza considerable de caballería, á la cual lo abandonó bien pronto, esparciéndose por el llano hacia nuestra derecha; pero viendo el general conde de Reus su decidido intento de envolverle por aquel lado, continuó su movimiento cubriendo el frente y flanco derecho de los seis batallones que llevaba á sus órdenes, formados en cuadros, con varias companias estendidas en guerrilla; y cargando donadamente con su cuartel general, su escolta y un escuadron de la Albuera, el enemigo fue batido y dispersado, dejando sobre el campo varios muertos, armas y caballos y algunos heridos, entre ellos uno, al parece persona de alguna importancia. Despejado ya su frente, continuó su marcha, conduciendo sus tropas como en una parada hácia las lomas donde se hallaba empeñado el tercer cuerpo, y en las cuales dispuso hiciere alto ocupando las vertientes de la derecha.

Cúpole también al cuerpo de reserva el tomar una parte interesante y provechosa en el combate de este dia: de de las posiciones en que lo había colocado el general Rios al principiar la refriega, lo hizo avanzar por mi órden, llevando sus batallones escalonados con la mayor regularidad y union, precedidos de sus guerrillas respectivas, que á la carrera y con la bayoneta armada, arrollaron delante de sí á sus numerosos contrarios, obligándoles á refugiarse en el bosque que se estiende por la base de los altos de Geleli.

En aquella situacion, y en virtud de mis órdenes de no avanzar con exceso, detuvo sus batallones, situándolos en tres líneas de cuadros oblicuos en excelente posicion y cubiertos de los fuegos del enemigo: en los intervalos de la primera línea estableció en batería las piezas de la de montaña y un escuadron de artillería á caballo que le mandé al efecto, y que continuaron sus disparos de granada y metralla.

Comprendiendo empero el enemigo la ventajosa situacion de nuestras tropas, destacó entonces una numerosa fuerza entre nuestra extrema izquierda y el rio Martin, con evidente intencion de interponerse entre aquel cuerpo y nuestro campamento: para desconcertar su plan, el general Rubin, que estaba al frente de la primera línea, destacó al escuadron de lanceros de Villaviciosa que tenía á sus órdenes, el cual, valiente y decidido, se lanzó al enemigo deteniéndole en la ejecucion de su designio. Por desgracia el terreno en que la necesidad le obligó á operar, pantanoso con exceso, opuso grandes dificultades á su retirada, hundiéndose los caballos en el fango hasta los pechos: en estos momentos el batallon provincial de Málaga, que durante el combate había permanecido apoyado en el puente protegiendo la línea de comunicacion, con serena intrepidez y sin alterar su formacion de columna, penetró en el pantano, rebasó al escuadron, y manteniendo en respeto al enemigo, aseguró la retirada de aquel. Desde entonces no volvieron á intentar ningun otro movimiento los moros que sostenian el combate contra este flanco, limitándose á continuar su tiroteo desde el abrigo de sus bosques y maleza, y sufriendo los ciertos disparos de la artillería y el nutrido fuego de nuestras guerrillas.

A las cinco de la tarde comunicué las órdenes para regresar los cuerpos y divisiones á sus respectivos campamentos: este movimiento dió principio por el segundo cuerpo, que con el mayor órden y sin ser molestado por el enemigo, lo verificó por la derecha hasta regresar á su campo. El tercer cuerpo abandonaba también las posiciones que había ocupado, protegiéndose mutuamente sus batallones escalonados para descender al valle,

y cubriendo la division de caballería; pero el enemigo, que apoyado en su campamento alto, se había de nuevo reunido y emboscado en las malezas inmediatas esperando este momento, intentó un audaz ataque contra la retaguardia.

Conocedor de sus hábitos de guerra, tenía yo dispuestos de antemano un escuadron de husares y otro de coraceros á las órdenes del brigadier Villate, los cuales, lanzados á la carga y seguidos á la carrera y á la bayoneta por la segunda brigada de la primera division al mando del brigadier Cervino, dispersaron por completo al enemigo, el cual no volvió á molestar nuestra marcha. Mientras tanto el cuerpo de reserva verificó también su movimiento retrógrado en el órden mas perfecto y sin accidente alguno, de suerte que á las ocho de la noche todas las tropas se hallaban acampadas y descansando de las fatigas de este glorioso combate.

Nuestras pérdidas en el han consistido en 5 oficiales muertos, 48 jefes y oficiales heridos, 42 individuos de tropa muertos, y 364 heridos. El enemigo perdió mas de 800 hombres entre muertos y heridos, segun las declaraciones de los moros cogidos ó presentados posteriormente, y de ellos un gran número quedó sobre el campo ocupado por nuestras tropas.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general del campamento de Tetuan 8 de febrero de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Escelentísimo señor ministro de la Guerra.

El real decreto sobre emision de billetes del Tesoro á que ayer hacíamos referencia y ayer reprodujo la Gaceta, sin duda por haberse notado en su primera impresion algunos errores, dice así literalmente:

Artículo 1.º Se procederá desde luego á las emisiones de los billetes del Tesoro creados en virtud de la ley de 1.º de abril de 1859 hasta la cantidad de 290 millones de reales, y se verificará su enajenacion en pública subasta.

Art. 2.º La primera emision será de 100 millones de reales, y llevará la fecha de 1.º de marzo; y la segunda, de igual cantidad, la de 1.º de abril próximo.

Serie A. de 500 reales.  
B. de 1.000.  
C. de 2.000.  
D. de 4.000.

Art. 3.º El capital é intereses vencidos de los billetes se admitirán por el valor nominal en los pagos que por las ventas de los bienes y obligaciones designadas en el art. 6.º de la referida ley de 1.º de abril hayan de hacer los compradores desde 1.º de enero de 1861.

Art. 4.º El capital é intereses vencidos que no fueren amortizados por el medio que establece el artículo anterior, serán pagaderos á metálico, si sus tenedores lo reclamasen, en esta forma: los correspondientes á la primera emision el dia 31 de diciembre de 1861, y los de la segunda en igual dia del de 1862.

Para este efecto se presentarán por sus tenedores en las tesorerías del reino, donde les convenga domiciliar el pago, con las mismas circunstancias que para el cobro de los cupones de la Deuda pública están determinadas por órdenes vigentes.

Los billetes de cada emision espresarán la época de su amortizacion á metálico.

Art. 5.º Si llegado el 1.º de enero de 1861, desde cuya fecha deben empezar á amortizarse los billetes, conviniese á alguno de sus tenedores cangear aquellos por los pagarés de compradores de bienes que el Tesoro tenga á realizar dentro del mismo año, podrán optar por este medio anticipado de pago, siempre que la cantidad que para el efecto propongan llegue á un millon de reales, verificándose el cange por pagos sobre todas las provincias del reino, cuyos vencimientos comprendan los meses del año en la proporcion mas aproximada en que esten aquellos con su totalidad. Las liquidaciones para realizar este cange se harán abonando el Tesoro el capital é intereses de los billetes hasta el 31 de diciembre de 1861, y cediendo á la par las indicadas obligaciones por su total importe. A igual beneficio podrán optar los tenedores de billetes respecto á los pagarés vencedores en 1862, llegado que sea el 1.º de enero de dicho año. También podrán obtener este cange antes de dicha fecha solicitándolo y conviniendo en ello el gobierno.

Art. 6.º Con objeto de que puedan concurrir á la licitacion los Bancos y sociedades de crédito cuyos estatutos determinan para los efectos en cartera plazo fijo menor que el señalado para el pago de los billetes, el Tesoro quedará obligado á cangearles en cualquiera fecha la parte que las necesidades de dichos establecimientos requieran de los billetes que tengan en su poder por pagarés ó letras á los plazos que se convengan, sin es-

ceder del de 90 días fecha, liquidándose los intereses de aquellos y el descuento en la proporción que corresponda hasta el día que los presenten, abonándose sobre los nuevos valores el tipo de descuento que rija para las proposiciones. Deuda flotante de aquella clase de establecimientos el día en que se ejecute el cange.

Art. 7.º El precio mínimo á que se cederán por el Tesoro los referidos billetes, será el de 97 y medio reales por 100 de su valor nominal, cuyo tipo servirá de base para la subasta: en el concepto de que siendo común para ambas emisiones, tola proposición ha de entenderse á recibir por mitad billetes de una y otra de aquellas.

Art. 8.º Los Bancos, sociedades ó particulares que quieran interesarse en esta negociación dirigirán sus proposiciones, por medio de pliegos cerrados á la dirección general del Tesoro público antes del día fijado para la licitación, ó los presentarán al comenarse el acto de la subasta.

Art. 9.º En uno y otro caso los interesados deberán acompañar á sus proposiciones, formuladas con arreglo al adjunto modelo, el resguardo que acredite haber consignado en la Caja general de Depósitos el 3 por 100 del importe nominal de sus pedidos, bien en metálico, acciones de carreteras ó obras públicas y demás efectos que con arreglo á las disposiciones vigentes se admiten por su valor nominal, ó bien su equivalente en títulos de la Deuda consolidada y diferida al tipo de cotización.

Art. 10. No se admitirán proposiciones que no lleguen á 10,000 rs. vn. de valor nominal, y múltiplos de esta cantidad.

Art. 11. A las dos de la tarde del día 13 de marzo próximo, en reunión pública, que se verificará en el local que ocupa el ministerio de Hacienda, presidida por mi ministro del ramo, y con asistencia de los directores generales del Tesoro, Contabilidad y del asesor general del referido ministerio, se abrirán los pliegos cerrados que se hubiesen recibido con antelación y los que se entreguen en el acto.

Art. 12. Leidas las proposiciones presentadas, examinada su conformidad con lo prevenido en los artículos 8.º, 9.º y 10 de este decreto, se admitirán aquellas que estén dentro del precio mínimo fijado en el art. 7.º, hasta cubrir los 200,000,000 de reales vellón que son objeto de la licitación, dando la preferencia á las que ofrezcan mayores ventajas sobre el tipo indicado. Si el precio ofrecido fuere uno mismo en diferentes proposiciones, y los pedidos excediesen de la suma de billetes que hayan de adjudicarse, después de admitidas las ofertas favorables, se repartirá el resto entre las proposiciones que se hallen en igual caso y en proporción de sus pedidos.

Art. 13. Los billetes se entregarán á los Bancos, sociedades ó particulares cuyas proposiciones hubiesen sido admitidas el día 31 del referido mes de marzo, y el pago de su importe lo verificarán al recibir dichos billetes en efectivo metálico ó en valores de la Deuda flotante de cualquiera vencimiento, con el descuento correspondiente á la operación de que procedan.

Art. 14. Las liquidaciones de esta negociación se efectuarán por la Dirección general de Tesoro público.

Art. 15. Los resguardos de los depósitos constituidos con arreglo al art. 9.º que correspondan á las proposiciones no admitidas, se devolverán á sus respectivos dueños inmediatamente de verificada la licitación. Se conservarán en el Tesoro los de los demás interesados á los efectos que determinan las instrucciones vigentes para su entrega á los mismos al realizar el pago de los billetes que les hubiesen sido adjudicados.

Art. 16. Mi ministro de Hacienda queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á diez de febrero de mil ochocientos sesenta.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

SS. MM. recibieron anteayer tarde al bizarro ayudante del duque de Tetuan, el coronel graduado D. Antonio García Rizo, que ha traído á Madrid, como saben nuestros lectores, algunos trofeos de la gloriosa batalla del 4. La Reina y su augusto esposo hicieron al Sr. García Rizo la acogida mas expresiva y benévola, enterándose con grande interés de cuanto se refiere á los acontecimientos de la campaña y á las acertadas disposiciones del general en jefe, por el que SS. MM. mostraron la mas viva solicitud y el mas alto aprecio, complaciéndose en repetir cuánto enaltece la gloria de España la alcanzada por el ejército.

El señor ayudante del duque de Tetuan manifestó profundo reconocimiento por todo, en nombre de este y en el de cuantos tienen la satisfacción de pelear á sus órdenes por el esplendor del trono y por el engrandecimiento de la patria y satisfizo con notable oportunidad á cuantas preguntas le dirigieron la Reina y su augusto consorte. La ceremonia

de la presentación de los trofeos y cañones tomados á los marroques en la batalla del 4 tendrá lugar mañana despues de mediodía.

En la desgraciada carga que dió en la acción del 31 el escuadrón de lanceros de Villaviciosa, una guerrilla del provincial de Málaga, mandada por el capitán García Murillo, al ver el peligro, arrojóse en el pantano, cuya agua llegaba á las ingles de los soldados. Pudo salvar varios heridos clavados en el cieno, como tambien recoger sables, cascos y otros efectos, todo bajo el recio fuego del enemigo. Ya finalizada esta operación y salido del pantano, observó que un brazo se levantaba en el otro extremo y próximo al enemigo, como en ademán de auxilio. Era el de un soldado herido. Concibiendo el proyecto de salvar á aquel desgraciado, dirigióse á los suyos exclamando:—¿Quién de vosotros me sigue?—Cuatro soldados se presentaron, y volviendo á pasar el pantano, le cojen y lo trasladan á la otra orilla. Muchas fueron las bajas que experimentó ese día la mencionada compañía; pero las primeras glorias conquistadas para el batallón de provinciales de Málaga, con orgullo puede decirse que han sido ganadas por su decidido oficial.

En Jerez se ha inaugurado el alumbrado de gas con general alegría de la población.

El director gerente de los ferro-carriles de Sevilla á Jerez y de Puerto-Real á Cádiz, don Luis Guillou, continúa en Sevilla y no volverá probablemente á Madrid hasta dejar funcionando el servicio de explotación.

Los accionistas del ferro-carril de Martorell á Barcelona celebran junta general el 26 del corriente.

En acción de gracias por la toma de Tetuan, se celebraron anteayer por la ilustre cofradía de María Santísima de la Misericordia, solemnes funciones en la parroquia de San Sebastian. La recaudación obtenida en las mesas peticorias por las señoras congregadas, ascendió á 5,209 reales, y ha sido entregada en el Banco para ingresar en la suscripción popular.

Hoy á las diez van á la Universidad central á recoger su bandera los alumnos del quinto año de Derecho.

Al ayuntamiento de Jerez de la Frontera ha sido presentada por el Sr. D. Rafael Ruano una proposición para que á una de las plazas ó paseos de la ciudad se le diese el nombre del general O'Donnell, elevándose en el mismo sitio un monumento ó estatua, en honor de tan ilustre capitán. Este patriótico pensamiento, añade *El Guadalete*, fue perfectamente acogido por el Municipio, acordándose que la comision de policía informara sobre la manera y medios de realizarlo.

Los tercios vascongados han recibido en Cádiz el armamento belga que esperaban. Al mismo tiempo que llegó á dicho puerto este armamento, llegaron tambien machets y otros útiles de guerra.

Un moro prisionero decía dias pasados á nuestros oficiales, que ellos echan doble pólvora que nosotros para que la bala alee mas; pero que desgraciadamente carecen del veneno que los cristianos echan en los cañones y los fusiles.

El quitasol de Muley-Abbas quedó en poder de los españoles en la batalla de Tetuan, como el de su hermano Sidi-Mahomet en poder de los franceses en la batalla de Isly.

El general en jefe ha regalado al general Rios la mejor silla de montar de Muley-Abbas, que está forrada de paño de grana y cubierta de otro carmesí, silla que vendrá á Cádiz dentro de pocos dias, mas como objeto curioso, que por lo que sirva á los caballos españoles.

El conde de Santiago ha dejado á París para ir á ocupar su puesto de plenipotenciario en la Haya.

Se acaba de publicar en París un trabajo muy interesante de M. Eduardo de Barthélemy, sobre *Los principes de la casa de Saboya*.

Ayer se reunió la comision de diputados encargada de los donativos.

El brigadier de Artillería Doltz, sigue mejorando en su curacion.

El coronel Ulibarri, herido en Málaga, ha podido ya salir en carruaje, habiendo entrado en el período de la convalecencia. Viene á Madrid, pero antes parece que pasará al campamento donde su hermano manda uno de los cuerpos.

Dice una carta, que en la terrible batalla del 4 el intrépido general Prim sacó en la escayuna del poncho hasta ocho balazos, sin que ninguno felizmente le tocara.

Nos parecen curiosos los siguientes pormenores que da un testigo presencial de la llegada al cuartel general de la comision de los vecinos de Tetuan.

Serian las ocho de la mañana, cuando de

Tetuan salieron cuatro moros, uno de ellos montado en una magnífica mula, y otro delante con un palo largo y en él una bandera blanca. Llegaron á la tienda del general en jefe; se formó una mitad de compañía haciendo círculo para impedir la aglomeración de gente, y como el general estaba recorriendo los campamentos, esperaron en pie sin hablar con nadie. El que habia venido en la mula era anciano, alto, barba blanca, afeitado el bigote, vestia caftan azul, turbante encarnado, media y zapato europeo. Es vice-consul austriaco y habla español correctamente. El segundo era de unos treinta y cuatro años, alto, blanco, pelo castaño claro, ojos espresivos, vestia albornoz blanco, turbante, sus piernas descubiertas y con zapato bajo negro, y sus manos eran las de una dama. El tercero era mas bajo de cuerpo, fuerte, poca barba, pierna con media de lana y manos carnosas, barba amarilla, albornoz y turbante, y el cuarto en fin, que era el de la bandera, parecia de clase mas humilde con un chaqueton largo, pierna desnuda, babucha y turbante.

Llegó el general O'Donnell á caballo y una banda de música tocó la marcha real, los soldados presentaron las armas, el general se apeó miró con su famosa sonrisa á los moros, estos le saludaron, el caudillo entró en su modesta tienda, y le siguieron los parlamentarios, clavando la bandera blanca á la entrada, el moro que la conducía.

Nos dicen de Gibraltar el 9 que un sargento de policía no habia permitido vender las hojas volantes que llevaron de Algeciras con la noticia de la entrega de Tetuan, y se echó de la población á la persona que las vendía. Creemos que esta conducta de la autoridad de Gibraltar merecerá la mas completa reprobación en Inglaterra donde tan omnimoda libertad se concede á la publicidad y la industria.

Una carta del campamento dice que despues de la batalla de Tetuan enterraron nuestros soldados 500 cadáveres moros.

El Duero, que según hemos dicho, fundó anteayer en Alicante procedente de Barcelona, habrá salido ya para Ceuta remolcando un falucho con municiones.

Vamos recibiendo noticias de los pueblos con motivo de la toma de Tetuan. En la Palma, provincia de Huelva, al saberse la noticia, acordaron reunir 50,000 raciones de vino para enviarlas al ejército. En el acto fueron ofrecidas 600 arrobas: 200 por el senador Diaz Camacho y su sobrino Diaz de la Mira; los señores Perez hermanos, 100 arrobas; los señores Soldan 100 y 20 arrobas; varias personas de corto caudal.

He aquí los términos en que *La Crónica de Gibraltar* anuncia á sus lectores la rendición de Tetuan.

«Ya ha terminado el primer acto de la campaña, y al caer el telon, el ejército español entraba triunfante en Tetuan. Como dijimos ayer, los moros abandonaron sus posiciones en las alturas el día 4. El fuerte que domina la ciudad, tambien fue tomado. El domingo y el lunes debió emplearse en construir baterías para el sitio, y nos han dicho que ayer mañana los moros, viendo que el general O'Donnell habia completado sus preparativos para batir la ciudad, ofrecieron rendirse, y á las once entregaron al jefe español las llaves de la ciudad en una bandeja de plata. La division del general Rios marchó á tomar posesion de la ciudad y castillo; y el ejército marroquí se retiró al interior del país. La población judía permanece tranquila en su barrio, como igualmente algunos de los habitantes moros que se colocan bajo la protección de los españoles.»

Hay ocasiones en que es imposible desfigurar la verdad.

Se han terminado ó están muy próximos á terminarse definitivamente los estudios para el surtido de aguas de Valladolid y para el riego ademas de 25,000 hectáreas de terreno en su contorno.

Dice un periódico de Porto que ha llegado á dicha ciudad el prestidigitador español don Juan Blasco, de treinta y cuatro años de edad y treinta y tres pulgadas de altura. Ya ha trabajado en Londres y París donde ha sido muy aplaudido por sus ejercicios gimnásticos y de prestidigitación.

El Sr. general Rios está investido del carácter de corregidor y jefe del ayuntamiento de Tetuan, donde ya suministra por contrata los naturales 15,000 raciones diarias, aumentando ademas todos los dias la venta de artículos de primera necesidad y de otros.

Ayer se recibió el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:

El general en jefe del ejército de Africa, al ministro interior de la Guerra:

«Campamento de Tetuan 12 de febrero á las diez de la mañana.

No ocurre novedad.—Las tropas oyen hoy misa en sus respectivos campamentos: despues de ella y con

asistencia del cuartel general, se cantará en la iglesia recientemente consagrada en Tetuan, un solemne Te Deum, con el fin de dar gracias al Todopoderoso, por su divina protección á las armas españolas, demostrada con tantos y tan señalados triunfos en esta campaña.»

Ayer salieron de Cádiz el vapor de guerra *Isabel II* para Algeciras y el mercante *Schalú* para Ceuta, con harinas. Tambien ha salido para la rada de Tetuan el vapor *Jean Mathieu*, con galleta y café y 150 convalecientes restablecidos.

El gobierno no contestará probablemente al despacho del general en jefe, hasta haber recibido las comunicaciones que trae el general Ustariz.

Dos palabras á *La España* y bastan: si la administracion del conde de Lucena no es acreedora á la gratitud nacional por los faustos dias de gloria que ha proporcionado al país, si cualquiera otra hubiera hecho lo mismo, ¡qué títulos mejores pueden alegar otros personajes de su comunion, ni por qué los ensalza y le parecen el non plus ultra de la habilidad?

La campaña de 1848, según esa teoría, no debe envanecer al duque de Valencia: el país la hizo ayudándole, cualquiera otro hubiera obrado de la misma manera: el período de organización de 1845 no es un recuerdo glorioso para el partido moderado; vino al poder en circunstancias oportunas, las aprovechó; bajo sus auspicios consiguió ver reorganizada la administracion pública; pero todo esto era efecto de la suerte, según *La España*. Véase á donde nos conduce la pasión política.

S. M. la Reina acaba de dar una nueva muestra de su inagotable munificencia remitiendo á la Real Asociación de beneficencia domiciliaria cien ejemplares de la *Jerusalén libertada* de Torcuato Tasso, puesta en verso castellano por el Excmo. señor marqués de la Pezuela. Esta obra por ahora estará de venta en la rifa que dicha Real Asociación celebra en el local del ministerio de Fomento, y que se cerrará definitivamente el sábado 18 á las seis de la tarde.

No es cierto lo que en su suplemento de ayer mañana, dice *El Horizonte* al asegurar que anteayer hubo Consejo de ministros presidido por S. M. la Reina. El Consejo fue solo de los ministros, habiendo antes el de Estado tenido la honra de confereciar detenidamente con S. M.

Los alumnos de la escuela de Ingenieros industriales se reunirán hoy martes, á las nueve de la mañana, en el local del real Instituto industrial, y marcharán reunidos á incorporarse en la Universidad central con los de los demás establecimientos.

Algunos periódicos continúan suponiendo en Madrid á la señora condesa de Reus. Esta señora se encuentra en París, y quien ha recibido á las muchas personas que estos dias han acudido á casa del bravo general, es el secretario del mismo, Sr. Usseti de Ponte.

Un despacho telegráfico particular que publica la prensa de París dice, sin duda por mala interpretación que suele ser tan frecuente en esta clase de comunicaciones, que se habia dado al duque de Tetuan el terreno en que se dió la batalla del 4. Inútil es decir que ni se ha pensado en tal donación.

El señor baron de Gravestins, enviado extraordinario de los Países Bajos, dará el sábado próximo una comida á varios miembros del ministerio de Estado, al ministro de los Estados Unidos y á muchos individuos del cuerpo diplomático.

La prensa extranjera y muy particularmente la francesa saluda con entusiasmo los triunfos de las armas españolas. *La Patrie*, despues de reseñar esa serie de heroicos combates que han llevado á nuestro ejército á Tetuan, exclama: «Hoy ha alcanzado España la mas gloriosa de las recompensas, la estimación y la admiración de Europa. Sabiase que el soldado español era naturalmente intrépido y bravo, pero era licito creer que el espíritu militar se habia adormecido en los solaces de la paz, lo mismo que el espíritu de disciplina en las turbulencias civiles; Europa sabe ya que España tiene un ejército.»

En la Bolsa de ayer se publicó el consolidado al contado á 44-25 y 44-30, y á fin del corriente ó voluntad á 44-30, 44-35, 44-40 y 44-35. La diferida se publicó tambien al contado á 34-25 y 34-30, y á 13 del próximo á 34-50.

Última hora quedó el consolidado á 44-40 y la diferida á 34-40.

## SEGUNDA EDICION

Á LAS DIEZ DE LA NOCHE.

Habla un corresponsal de *La Independencia belga* de una entrevista que asegura ha tenido Luis Napoleon con algunos obispos.

En ella estos habrian procurado espiar los anteriores designios del Emperador sobre la Santa Sede, á lo cual S. M. manifestó claramente sus intenciones. A juicio de Luis Napoleon la situación no es tan alarmante como los prelados la presentaban; no cree que Pio IX se pueda ver obligado á abandonar á Roma, pero si este caso llegara, las tropas francesas permanecerian en la ciudad eterna, estableciéndose desde luego en los Estados de Su Santidad las reformas que considera necesarias para la consolidación de la autoridad pontificia. Según la correspondencia que venimos extrayendo, apremiado en este punto el Emperador por los obispos para saber qué haria si el Papa se negaba á restituirse á su morada, parece que contesto terminantemente que á pesar de esta nueva dificultad, seguiria la política que juzga mas conveniente, y sin retirar de Roma la guarnicion, consultaria á la Europa para buscar la solución de tan doloroso incidente. El corresponsal de *La Independencia* si bien dice tener la noticia por muy buen conducto no garantiza, sin embargo, su autenticidad y exactitud.

Peroce que un gran número de judíos de las mas jóvenes de la población, habia mostrado deseos de asistir al baile con que nuestro ejército expedicionario habra solemnizado anteayer su entrada en Tetuan.

Antes de que las negociaciones de paz entabladas por el emperador de Marruecos llegasen á conocimiento de todos sus súbditos, los moros fronterizos al Peñon de Velez, reforzados con las kabilas limítrofes, procedentes sin duda de la guerra, habian renovado sus ataques, pero de una manera algo mas ruda, según una correspondencia de fecha del 4 escrita á uno de nuestros colegas. Ya no se contentaban con disparar sus espingardas desde el interior de sus aduzes, agazapándose á cada detonación de nuestros rifles y fusiles, sino que con un arrojado común entre ellos se ponian á cuerpo descubierto á hostilizarlos, posesionándose de los parages mas próximos á la población y sin intimidarse por el nutrido fuego que se les hacia. El 28 del próximo pasado entro, dia en que dió fondo en aquel puerto el místico-correo *Dolores*, fue, sin disputa, en el que dieron mas pruebas de su salvaje ferocidad. Tan luego como la primera luz del alba les permitió distinguir el buque, próximo ya á la fortaleza, tomaron en número considerable sus parapetos, y á la entrada de este rompieron un mortífero fuego sobre su tripulación, que empeñada en las maniobras precisas para la seguridad del místico no oia ponerse á cubierto de sus tiros.

Felizmente, y aun pudiera decirse por maravilla, no lograron causarnos desgracia alguna, sin embargo de haber elavado tres balas en el palo mayor, cuatro en la cubierta y casco de la embarcación, á mas de haber agujereado por diferentes partes sus velas. Nuestros proyectiles caian como una espesa granizada entre aquellos frenéticos riflenos; una bala de á 24 llevó á uno de los mas osados un brazo, que según los mismos confiesan, ne han podido todavía encontrar; pero nada era capaz de poner coto á su saña; escondieron al difunto tras una mata y continuaron impasibles su tiro hasta que, algo asegurado el barco con un ancla, pudieron ocultarse los marineros.

El 2 del corriente, con motivo de querer apoderarse los marroqueses de una balsa de desembarco forrada de cobre que habia varado en la playa, volvieron á renovarse los ataques, siendo rudamente rechazados; pero por la noche, y protegidos por la oscuridad, lograron despedazar la balsa llevándose su cobre y clavazon.

Noticioso el gobierno de estos sucesos ha mandado reforzar la guarnicion de aquel presidio, adoptando otras varias medidas; pero ee creible que tan luego como tengan noticia de la pregunta relativa á las condiciones de paz hecha por los hermanos del Emperador desistan de sus brutales ó inútiles ataques.

Siguen los armamentos del Austria en las posesiones que le quedan en Italia.

Mantua ha recibido 64 cañones rayados de gran calibre. A Pesquera han ido 20, y tanto en estas dos formidables fortalezas, como en Verona, la mas importante de todas, se verifican grandes y constantes trabajos de fortificación. El Lido de Venecia es una fortaleza ya. El ejército austriaco de Italia cuenta 150,000 hombres, lo cual no obsta para que todos los dias Verona y Venecia, Pádua y Treviso sean teatro de eloquentes manifestaciones italianas y punto de partida de una constante emigración á la Lombardia.

En Cerdeña se responde á la actitud del Austria con grandes aprestos militares y nuevos armamentos. El plan estratégico consiste en fortificar á Bolonia, Ferrara, Brescia, Pizighatone, Plasencia y Pavia, para lo cual se señalan cuarenta millones de francos en el presupuesto. El ejército de la Lombardia y del Piamonte deben constar, con las reservas, de 150,000 hombres, y de 30,000 el

de la Italia central. Además, con la suscripción Garibaldi se están adquiriendo todos los rifles y equipo necesario para un cuerpo de voluntarios de 15,000 hombres.

Francia por su parte, á pretos de completar los regimientos y de escribir bajas, envía todos los días nuevos soldados á Italia, donde entre Génova, Roma, Milán y demás ciudades, tendrá hoy de 60,000 á 70,000 nombres. El material de artillería, sobre todo, recibe grande aumento, y los regimientos de caballería tienen 200 hombres desmontados que en un momento pueden acrecentar esta arma, la mas difícil de trasportar por mar.

El baron Ricasoli, presidente del gobierno provisional de Toscana, y el caballero Farini, dictador de las provincias de Emilia, están desde el 5 en Turin llamados por el conde de Cavour para resolver lo que deba definitivamente hacerse en la cuestion de la Italia central. Asegura el corresponsal de la Epoca que la Francia y la Inglaterra estarán muy próximas á entenderse acerca de este punto y partiendo de las bases siguientes: anexión de la Italia central al Piemonte, cuyo soberano pagaría por la posesion de la Romaña un tributo á la Santa Sede; garantía dada á Austria por sus posesiones del Veneto á cambio de instituciones liberales dadas á Venecia, pensiones concedidas al duque de Toscana y á la duquesa de Parma, mientras es posible proporcionar á estos príncipes compensaciones territoriales en Oriente ó acaso en el condado de Niza.

Segun el mismo bien entendido corresponsal, si se obliga á la Toscana, Modena y la Romaña á escoger entre la restauracion del antiguo orden de cosas y la anexión al Piemonte, escogen la anexión.

Si se le deja libre de darse un príncipe, de constituir un Estado del centro de Italia, y al propio tiempo el Austria abandona la actitud amenazadora que tiene en el cuadrilátero, Florencia, Parma, Liorna, y acaso Bolonia misma, votan por el reino de la Italia central.

El Sr. Blanco del Valle acompañó al general en jefe de nuestras tropas á su entrada en Tetuan.

El sábado se verificó el primer baile de máscaras de los que prepara la empresa que para este objeto ha tomado el teatro de la Zarzuela. Los aficionados á esta diversion encontraron en el espacioso local, convenientemente dispuesto, cuanto podian apetecer; sobre todo, lindas máscaras, entre las cuales no faltó alguna mora, que por no ponerse en contradiccion con su época, no quiso ser de paz. El buffet, á cargo del fondista señor Perona, estuvo servido á precios bastante cómodos.

Dice el corresponsal en Londres de un periódico que en dicha capital han causado gran sensación los recientes triunfos conseguidos en Africa por nuestras tropas.

En la casa de uno de los pobres comerciantes de Tetuan, saqueadas por las hordas de beduinos, halló un corresponsal el siguiente manuscrito.

«Alá siempre grande te prospere, y bendiga á tus hijos y á tu hermano, buen Beni-Omey. Ayer á las dos recibí tus encargos, las dos piezas de muselina han llegado averiguadas; es un contratiempo: sin embargo, procuraré hacerlas agradables á mi querida Zelima, la huri de todos mis encantos. Si te fuere posible hacer que se despachen pronto las cache-

niras y las plumas, y me se remitan bien empaquetadas, te viviría por ello profundamente agradecido. Alá te prospere y te colme del mismo placer que me embriaga al verte tan próxima mi dicha: á tí la debo en gran parte, tú lo sabes; despues de tí, á nuestro muftí; nuestro Profeta lo prospere y sublime. Mi padre, siempre digno de mi piedad filial, te saluda y ruega por tí al dispensador de todo honor y gloria; él te asista en la presencia de nuestro sublime Sultan, á cuyo puesto de consejero te ha ensalzado su gracia. Año de la Egira 1213»

Una de las cosas que mas excitó la atención de nuestras tropas á su entrada en Tetuan y reconocimiento de la poblacion fue el espectáculo que se presentó á su vista en la casa del gobernador, cuya puerta hubo que forzar, pues su dueño habia huido mas que de prisa. Dicha casa es buena y estaba provista de todo, pero en admirable confusion; debajo de una buena cama inglesa habia un cacho de castañas y nueces; hallamos botellas talladas con vino dentro, compotas de cristal con dulce de cidra, un enorme velón, un pebetero, vajilla inglesa, muebles, etc., etc.; habia dos arca con buenas ropas y piezas de finísimo paño carmesí, jaiques muy buenos, etc.; pero todo mezclado y en el mas completo desorden.

La Cerdeña hace grande oposicion al proyecto de ceder la Saboya. La Armonia ha publicado un notabilísimo y enérgico artículo, en el cual declara que jamás los hombres monárquicos del Piemonte consentirán en la separacion de la Saboya, cuna de esta dinastía, la mas antigua de Europa, nervio de la nacion y elemento de resistencia á las tendencias revolucionarias, que por desgracia, anárquicas dominan en Turin. Al propio tiempo el marqués Costa de Beauregard, el príncipe de la Saboya, uno de los jefes del partido católico y diputado en el Parlamento, ha dado á luz un manifiesto en que declara que fiel á las tradiciones de su familia, jamás consentirá en la pérdida para la dinastía de Saboya de sus provincias mas leales y que se condenaría al ostracismo el día en que el rey renunciase al patrimonio de sus antepasados.

Recordarán nuestros lectores que anunciamos hace dias que muchas kabilas abandonaban al emperador de Marruecos, y que la guerra civil era inminente. Fundamento debian tener estas noticias, porque precisamente ahora se vale de ellas la Crónica de Gibraltar para disminuir la importancia de la jornada del 4. Pero sus argucias no tienen fundamento; con solo recordar que las tiendas apresadas bastaban para guarecer mas de 20,000 hombres, sin contar las que retiraran, porque el moro lo último que abandona es su tienda, se vendrá en conocimiento de que aun con la desercion de algunas kabilas, todavia eran las fuerzas marroquíes tan considerables por lo menos como las nuestras.

Véase ahora cómo esplican al periódico de Gibraltar del 9 la derrota de Tetuan, porque deseamos que sean conocidas todas las versiones:

«Se han recibido cartas de Tánger con fecha de ayer, en la que los moros dan algunas razones por las que los españoles con aparente facilidad el día 4 se apoderaron de su campamento posiciones. Parece que despues de la batalla del 31 cuando habia un número regular de hombres por parte de los moros, muchos de estos se volvieron á sus casas, creyendo que ya habian peleado bastante por la

causa comun. Otro habian salido para cuidar de los heridos y además se habia disminuido el ejército de Muley-Abbas por haber mandado un destacamento de 2,000 hombres de los mejores á las inmediaciones de Ceuta, donde las tropas al mando de Echagüe en fuerte número salieron á Sierra Bullones á quemar pueblos y devastar á las inmediaciones de Ceuta. Los fuertes lluvias del principio del invierno hicieron intransitable el país para los camellos que conducían cebada al campamento, y los caballos de los moros débiles y hambrientos no servían para nada.

«El ejército español adelantó por el camino directo de Martin á Tetuan y el primer ataque se dirigió contra el campamento de Sidi-Hamed en el llano al pie de las alturas. Sidi-Hamed solo pudo reunir 4,000 hombres; pero trató de mantener sus posiciones. Se dice que resistió el primer ataque y contuvo por un momento á los españoles, estos sin embargo apretaron con vigor, sus hombres zozobraron y caeguidamente cayeron en confusion. Se retiraron en desorden sobre el campamento de la caballería en las alturas y el desorden cundió á todo el ejército moro que parece huyó sin resistir una segunda vez. La artillería española destruyó el campamento de Sidi-Hamed, mientras que avanzaban las columnas de infantería. Simultáneamente con el ataque al campamento de Sidi-Hamed, otras divisiones del ejército español tomaron al asalto unas colinas que dominan la ciudad, y se establecieron en la aldea de Killalin donde hay una torre vieja sobre la que ondeó inmediatamente la bandera española. Las bajas de los moros entre muertos, prisioneros y heridos asciende á unos 1,000. Sidi-Hamed se supone ha marchado á Mequinez. Muley-Abbas con la parte de las fuerzas derrotadas que se mantienen unidas, está en el camino entre Tetuan y Tánger á ocho millas del primer punto. Muchos han vuelto á sus casas; pero el día 7 se ha recibido un refuerzo de 4,000 de Berbería.

«La derrota de los moros fue la señal para llevar á efecto una carnicería en Tetuan, ejecutada por los árabes, que dicen son unos cobardes y han contribuido á desanimar á sus correligionarios: asaltaron las casas y tiendas; las mujeres y los niños fueron tratados vergonzosamente, y cometieron los mayores excesos.

«Muley-Abbas trató en balde de poner término al saqueo; el orden y la disciplina no existían y sus esfuerzos para contener el mal fueron inútiles, aunque mandó fusilar á diez y seis presos en flagrante delito.»

Como se ve por la version que antecede, descartada la parte de disminucion de fuerza, que no es exacta, á juzgar por el número de tiendas cogidas, el enemigo mismo no ha podido ocultar la importancia de nuestro glorioso triunfo.

Del fondo de calamidades públicas se han destinado 30,000 rs. á favor de algunos pueblos de la provincia de Badajoz.

En el mes de enero último se han cometido en la provincia de Valencia 236 delitos, y han sido capturados 265 delinquentes; 112 por los inspectores, 43 por los guardias civiles, 52 por los vigilantes, y 48 por los fusileros. Por llevar armas prohibidas, han sido presos 134, por escándalo 53, por asesinato 9, por robo en cuadrilla 17, por robo doméstico 8, por heridas 12, y los restantes por estafa, vagancia y otros varios delitos. Entre los delinquentes aprehendidos, se encuentran 17 mujeres.

Se han rotulado ya varias calles de Tetuan, poniendo á muchas de ellas los nombres que tienen las principales de Madrid. A un bello y florido paseo que hay en las inmediaciones de la ciudad, se le ha titulado paseo del Prado.

Varios de los industriales catalanes que seguan al campamento, han establecido ya en uno de los mejores edificios de Tetuan, una magnífica fonda española, abundantemente surtida de toda clase de manjares.

Un periódico de anoche la noticia de que los embajadores de Francia é Inglaterra habian estado ayer tarde en la primera secretaria con objeto de visitar al señor ministro de Estado.

A este suceso no se debe atribuir importancia alguna en las actuales circunstancias, porque sabido es que todos los lunes recibe el señor ministro de Estado al cuerpo diplomático.

El sábado llegó á esta corte, procedente de Lisboa, el célebre prestidigitador Mr. Hermann, cuya insigne habilidad nos ha manifestado la prensa toda de Portugal. Dará algunas funciones en el teatro de Variedades.

Ayer se vendieron en el mercado de granos de esta corte, 1,060 fanegas de trigo, desde 45 á 53 3/4 rs. fanega, quedando en los almacenes 4,707. La cebada se vendió de 27 á 29 1/2 y la algarroba á 36 1/2.

Los panaderos de Córdoba repartieron el día 9 cinco mil libras de pan á los pobres; en las papeletas se leia la siguiente redondilla. Tomado ya Tetuan—por nuestros soldados fieros,—uno de los panaderos—te á una libra de pan.

El gobernador civil de Valencia que ahora reúne á este cargo el de alcalde-corregidor, está decidido á llevar á cabo en el mas breve plazo posible, la construcción del adquinado de toda la capital y á estender la canalizacion del gas á todos los ángulos de Valencia.

La tienda de campaña del hermano del emperador de Marruecos, que debe ser trasladada hoy á Palacio, se ha colocado sobre las ruinas de algunas cuevas del modo mas conveniente, para que el público pueda verla bien interior y exteriormente.

Los pocos moros que han quedado en Tetuan, se muestran mas dignos de su traje, y mas graves en su rostro, dejando conocer la tristeza de que se hallan poseidos. Muchos vuelven á sus hogares, en cuanto se enteran que se respetan vidas y haciendas.

Uno de los corresponsales en el campamento que ha visitado una mezquita de Tetuan, da los siguientes detalles acerca de ella. Se compone de un patio pequeño con una fuente. Delante de esta una especie de capilla con una jaula grande en medio, y se ven colgadas del techo muchas lámparas. Un arco lateral comunica á una gran sala ó estancia con tres órdenes de arcos á estilo de nuestras iglesias. En este recinto hay diversas capillas cuadradas, en cuyo suelo existen unos rectángulos cubiertos de laurel, que concepto serán sepulcros. Nada notable ni curioso ofrece al viajero la mezquita.

El orfido de un riquísimo comerciante judío se presentó dias pasados en nuestro campamento, diciendo que su amo se encontraba preso entre los marroquíes, quienes lo castigaban de una manera horrible. Otro, al parecer de familia distinguida, á cuyo padre, gobernador de una de las provincias de este

imperio, mandó degollar el Sultan por no haberle entregado una suma que se le exigia, se presentó tambien diciendo que se pasaba á nuestro campo á morir si era necesario con nosotros. El pobre traía una gran calentura y la espalda en muy mal estado, porque Muley-Abbas le habia hecho dar 300 palos por no quererse batir el día 31.

El gobierno turco ha creado un cuerpo de gendarmería de á pie y de á caballo, por no ser suficiente la policia para la conservación del orden y la seguridad individual. Constará de 60,000 hombres, pudiendo ser 30,000 de estos movilizados en tiempo de guerra. El proyecto ha pasado á informe de una comision especial: el de la opinion pública lo tiene ya en su favor.

### TERCERA EDICION.

A LAS DOS DE LA MADRUGADA.

Tenemos una satisfaccion en anunciar que el famoso bandido Félix Muñoz (a) el Mellizo y su compañero, han caido en poder de las partidas de paisanos, cuya organizacion dispuso el gobernador civil de Valencia.

Es muy digno de elogio el celo y el acierto con que el Sr. Bonfós se consagra á limpiar de malhechores la provincia.

En el campamento del Serrallo no ocurría ayer novedad. No habian dado señales de vida por aquellos alrededores los 2,000 hombres que la version morisca de la Crónica de Gibraltar suponía haberse destacado del ejército marroquí para proteger los pueblos invadidos en las expediciones en que se ocupa el primer cuerpo.

El estado sanitario de esta division es excelente.

Ayer entró en Cádiz procedente de Gijón el vapor Joven Carlos, que conduce efectos para la artillería.

El vapor Tajo debía salir anoche para Tetuan con cargamento de efectos de la Administracion militar, varios oficiales y 50 artilleros.

El Actif entró anoche en el puerto de Alicante con la correspondencia del ejército.

La compañía de los vapores de Lopez sigue trasportando gratis los quintos. De Málaga recogieron ayer 100 de estos que debia conducir el Alicante á Barcelona, Mallorca y Mahon.

Aun no ha regresado el vapor Helvetie que salió para nuestros presidios de Africa conduciendo el provincial de Granada que debia relevar las guarniciones de dichos presidios.

Anoche se recibieron los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris 13.—Quedan el 3 francés á 67-70, el 4 1/2 á 97-40 el interior español á 42 7/8, el exterior á 44 1/2, el diferido á 33 1/4 y el amortizable á 11 1/2.

Londres 13.—Quedan los consolidados de 94 5/8 á 3/4.

### ULTIMA HORA.

A las dos de la madrugada de hoy ha llegado á Madrid el Sr. Ustariz.

mientos vagos, y ya iban á salir de la gruta cuando tropezó Martín Simon con un nuevo personaje que acababa de entrar. —¿Quien es? preguntó impacientado. —Me llamo Adam qui feci respondió una voz lastimera que el rey del Delvoux reconoció por la de Eusebio Noel. —¡Ah! sois vos, viejo hipócrita! ¿Qué se os ofrece? Aun no estáis contento del reposo, del bienestar que vos os habia proporcionado, cuando os recogí medio muerto de hambre en un camino? ¿Qué os ha faltado en el espacio de treinta años? Os trataba como igual y como amigo; tenais un lugar reservado en mi mesa y en mi hogar, pero no os bastaba; necesitábais grandes riquezas, los bienes de vuestro protector y por robárselos os habeis vuelto mentiroso, hipócrita y espía. Creíais sencillo y distraído cuando observábais con astuta perspicacia; yo no descubría de vos que acechábais el instante de sorprender mi secreto. —Señor alcalde interrumpió el maestro con dolorido acento, no me martiriceis. He sido tanto tiempo pobre, he devorado tantas humillaciones, que esperaba deseos ardientes de ser envidiado tambien! Perdonadme por Dios; que no seré ingrato; nec si miseriam fortuna Simonem faciat. Este latin citado con voz llorosa, rídiculamente contristada hizo sonreír á Martín Simon. —Dejad esa jeringonza, pobre loco, con razon desconfiaba yo cuando os veia acudir á

las citas de Virgilio. Pero qué he de hacer? no tengo alina para matar á un perro viejo porque me ha mordido; pero tampoco quiero dejarle á mi lado para que á la primera ocasion vuelva á mordermme. De todos modos, como la muerte de Raboisson no puede menos de pasar á conocimiento de la autoridad, es urgente que paseis algunos meses al otro lado de la frontera hasta que el asunto haya fenecido. Cuando volvais, creo que podré soportar vuestra presencia sin demasiada cólera, y cuidaré de que en vuestro momentáneo destierro no carezcáis de nada. Inclínose Eusebio Noel y se retiró. —Hermano, dijo otro personaje con acento gangoso dirigiéndose á Martín Simon, ved que no debe escandalizaros el celo que he mostrado por los intereses de nuestra púdosa casa. Me pesaria infinito de que hubierais interpretado mal los sentimientos de beneficencia que me impulsaban á obrar; pedia una parte en nombre del pobre viajero. —No era mala parte la que pediais, dijo el montañés riendo, el todo, padre, el todo, si mal no me acuerdo! Confesad que habeis sacrificado al becerro de oro como los demás, y yo me alegro ya de haber renunciado á ese tesoro porque con tal talisman, se juzga malamente de la humanidad. Al ver un anciano como vos, que ha pasado toda su vida en practica, en la practica de buenas obras, dejarse arrastrar por ideas de codicia, es preciso ser indulgente con los demás hombres. Asíse al brazo de su hija, y salió de la

verano solamente cubria algunas alturas, blanqueaba ahora la cadena entera y amenazaba con invadir pronto las regiones inferiores. Terrible imponente era el cuadro: no habia verdura en los valles, ni rebanos, ni habitantes: el sol tampoco vivificaba con su presencia aquella naturaleza salvaje precocemente abandonada á los destrozos del invierno, y solos los viajeros de que habíamos, se agitaban en medio de aquellos desiertos mudos. Iba delante una litera ó silla cubierta conducida por dos caballos encerrando dentro una persona enferma, por lo que se deducía de la lentitud del paso y de las precauciones para evitar los vaivenes. Una especie de muletero con traje del país dirigia las bestias y las animaba con la voz y con el látigo sin cuidarse mucho de las personas. Un manco de buena traza, de figura noble y regular, erraba la marcha á caballo, embozado en una gran capa. De vez en cuando se acercaba á la litera y dirigia algunas palabras afectuosas á la persona que iba oculta tras de las densas cortinas. Otras veces, reprendía ágridamente al conductor, porque un paso en falso ó un latigazo brusco hacia dar al carruaje una violenta sacudida. Todos sus pensamientos, todas sus atenciones eran para el invisible compañero, cuya voz dulce y melancólica que se percibía á ratos, expresaba dolor y debilidad. Este extranjero que rayaría en los veinte y cinco años, tenia modales finos, vestia un

trecho filon que visteis. No disputeis por la propiedad futura de esa riqueza inútil: es perdida para siempre, así para los buenos como para los malos. —¿Medida que sus ilusiones se iban desvaneciendo, bajaban los otros confusos la cabeza; pero sentimientos mas generosos renacieron en pos del cruel desengaño, porque desde que la mina de oro estaba fuera del alcance humano, parela roto el encanto que los enclayaba en una idea. Preguntábase unos á otros, avergonzados, si en el delirio de la fiebre que habia cesado, habrían dicho ó hecho cosas vituperables de que fuera justo desdecirse. —El caballero de Peyras en particular, cuyo carácter era mas noble y generoso, conoció lo que habia tenido de culpable y de vil su conducta. Levóse la mano á la frente, para acabar de desterrar imágenes engañosas, y apartándose á un lado con Martín Simon dijo con voz alterada. —¿Cómo olvidareis, oh mi bienhechor, cuán miserable, cuán ingrato he sido con vos en este día! Por piedad, no me martiriceis con vuestro desprecio; yo no sabia lo que me hacia, estaba beodo, loco. Pero el velo se ha roto y me avergüenzo de mí mismo. No merezco ser amigo vuestro; ni de ningún hombre de bien porque he manchado el honroso nombre que llevo; no soy digno de ser caballero, y sin embargo me atreví á implorar mi perdón. —Al pronunciar estas palabras, se arrastraban

